



GETSEMANI

***"Getsemaní, el Evangelio del dolor
y nuestra acción corredentora"***



ORAR



AYUNAR



DAR

"El Amor no es amado"

Nº 6 - Marzo de 2017



¡Queridos hermanos!

Estamos todos casi recién llegados de la Peregrinación a Fátima, algunos porque habéis estado allí y otros muchos porque hemos viajado en la mochila del corazón de quienes que han sido bendecidos con este viaje. Y todavía sintiendo la cercanía y ternura del Corazón de María, y la fuerza de su invitación a la conversión y a la penitencia, nuestro Padre nos regala la Cuaresma, uno de los tiempos fuertes del año litúrgico, y ¡ojala que sepamos aprovecharla!!

“Convertíos a mí de todo corazón, con ayuno, con llanto, con luto. Rasgad los corazones, no las vestiduras”.

Estos cuarenta días son un tiempo de luz, no de oscuridad, un maravilloso tiempo de gracia y salvación único en nuestra vida, es una nueva llamada a la santidad personal, a la tuya y a la mía, a la que podemos responder y empeñar la vida en ello, o podemos dejarla pasar. Piénsalo y si decides dar un paso adelante, **tómate en serio tu respuesta**, porque las gracias que están preparadas para cada uno en la cuaresma del año 2017 sólo las puedes descubrir y aprovechar tú.

Podemos pensar que la conversión es cambiar algunas cosas de nuestra vida o la manera de comportarnos, pero todos sabemos que el cambio más profundo y difícil es el del corazón, es un cambio que supera nuestras fuerzas; os confieso que si tengo que dar testimonio de mi conversión en cualquier tiempo litúrgico, la doy de mi absoluta incapacidad para hacerlo, ¡cuántas veces comprobamos que somos incapaces de cambiar pequeñas cosas de nuestro carácter o de nuestras rutinas contaminadas!, ¡cuánto empeño ponemos y cuánta frustración al ver qué poco resultado nos da!. Y es que nuestro empeño es solo nuestro y la conversión es también una gracia que tenemos que pedir. Todo es gracia, y también lo es la conversión. Aquel que nos invita a ella, será también quien la realice en nosotros.

Decimos que lo propio de los hijos es recibirlo todo de los padres, pues pidámosle a nuestro Padre esa vuelta a Él, esa revolución interior que restaure nuestro ser por dentro para hacerlo humilde, confiado, abandonado, agradecido,... y que ese cambio se haga visible también en este tiempo en la austeridad de nuestro cuerpo, a través del ayuno, la oración y la limosna. Pidámosela al Señor con sinceridad de corazón y con auténtica disposición para podar todo aquello que nos separa de Él. **Dejemos a Dios ejercer su Paternidad sobre nuestra vida entera.**

Es tiempo también de reconocer nuestra condición: somos grandes pecadores, pero somos hijos de Dios, por eso mismo somos inmensamente amados con una misericordia

infinita y entrañable. Esa es nuestra fuerza, su amor en nosotros, su misma vida en nosotros. No tengamos miedo a ser tentados, a ir al desierto, a ayunar, a tener dificultades, a pasarlo mal, o es que acaso queremos ser más que nuestro Maestro. Jesús tuvo su cuaresma particular, también se retiró a orar poder reconocer y vencer la tentación, "toco" la tentación y al hacerlo la ha convertido para nosotros en ocasión de crecimiento y santidad. Atravesemos nuestros desiertos guiados por los medios que Jesús nos enseñó: oración, ofrecimiento, penitencia, limosna, reparación,... Hagámonos débiles, necesitados, pequeños, como Santa Teresita. No juguemos a ser adultos en la fe, autosuficientes que no precisan la ayuda de Dios. Hagamos vida su mensaje: **"Te basta mi gracia" "Mi fuerza se muestra en tu debilidad"**.

Incluso en el mismo huerto de Getsemaní, Jesús también invitó a los apóstoles a convertirse, a orar junto a Él, para vencer la tentación y poder así abandonarse en la voluntad de su Padre, aceptar su camino de pasión y muerte en Cruz al que era invitado. También ahora Jesús nos invita a compartir esa parte del camino junto a Él, ese camino que Dios Padre tiene preparado para cada uno de nosotros, el único que nos lleva a la salvación, el que nos prepara para vivir los días de Pascua, que no es otro que el camino de la cruz, una cruz vivida desde la Resurrección.

Vamos a pedírselo así a nuestra Madre, que también tuvo desiertos largos en su vida, en los que supo profundizar en su confianza y abandono en Dios. En este año en el que se nos presenta la Palabra como fuente de Vida, le pedimos a Ella que busquemos conocer y amar su Corazón y el de su Hijo a través del evangelio y de los textos litúrgicos de cada día, que descubramos e ellos a Jesús mismo que se nos da, a la Palabra que habita en nosotros y través de la que conocemos lo más grande que tenemos, el amor único y personal de Dios a cada hombre.

iiiFeliz y santa Cuaresma!!!

Nuria Rubio - Cobisa (Toledo)



"OS DARÉ PASTORES SEGÚN MI CORAZÓN..." (Jn. 3, 15)

¡Queridos hermanos de Getsemaní!

Este mes de marzo, en plena cuaresma acompañamos a Cristo en el desierto y nos preparamos para vivir con Él, un año más, su Pasión, Muerte y Resurrección. Nuestro retiro tiene este lema: "El Evangelio del dolor y nuestra acción redentora". El misterio del dolor y su sentido redentor es clave en "Getsemaní".



La palabra "sufrimiento" deriva del término latino "sufferre" o "sub-ferre", y significa soportar: El sufridor es, según esta etimología, el que soporta cargas. El dolor humano, aunque es de naturaleza principalmente física, está íntimamente ligado al sufrimiento, que es algo más que dolor del cuerpo. Podríamos definirlo, sin querer profundizar más, como la vivencia humana del dolor. Los animales experimentan dolor pero no sufren como sufren los hombres. Les falta la

conciencia del dolor, que es típicamente humana. Pero es cierto que usualmente, para nosotros el sentido de ambos términos es intercambiable. La experiencia de dolor y sufrimiento afecta a toda la persona, a su cuerpo y a su alma, a su espíritu encarnado.

El sufrimiento y el dolor, especialmente si es un dolor grave y crónico, desarrolla en la mayoría de nosotros sentimientos de rabia, rechazo, culpa y miedo. Como mal que es, debe ser evitado y hay que luchar contra él. Pero como es una parte inevitable de nuestra vida en la Tierra (aparece en nuestras vidas antes o después), se nos pide que lo afrontemos humanamente, es decir, razonable y responsablemente, con coraje y esperanza. En el orden de la gracia, el sufrimiento sigue siendo un mal, pero puede convertirse en un instrumento de salvación y purificación si se soporta con amor y paciencia. La palabra clave de nuestra fe no es sufrimiento, sino amor y amor de redención, porque el Señor nos redimió con la ofrenda de toda su vida, pero especialmente con su Cruz. El amor es el que hace que el sufrimiento también tenga sentido. Para el cristiano, llevar la cruz a lo largo de la vida es una condición propia del discípulo. El jueves después de la ceniza, la liturgia de la misa nos lo recordaba.

El sufrimiento es realmente misterioso (*mysterium doloris*). ¿Cómo compaginar en nuestra mente el sufrimiento con un Dios todo bondad y omnipotencia? Lo cierto es que el Dios que Jesucristo nos revela no es vengativo ni masoquista, sino el Padre compasivo del hijo pródigo. Creemos que Dios es amor (1 Jn 4,16) y que hay un Cielo. El

sufrimiento es parte del proyecto de la vida humana que se realiza en el amor. Dios no se alegra de nuestras enfermedades; de hecho, en su hijo Jesucristo, compartió el sufrimiento con nosotros. La única respuesta a esa cuestión está en Cristo crucificado, sabiduría y fuerza de Dios. Por amor, Cristo murió por toda la humanidad. Él no rehuyó el sufrimiento y la muerte: "Bajó del Cielo para cargarlos sobre sí mismo; no sólo no los rehuyó, sino que hizo algo más: les dio sentido y los iluminó por dentro, transfigurándolos y haciéndolos semejantes a Dios" (Charles Journet).

De este modo, el sufrimiento se puede convertir en un camino para encontrar a Dios. Con la gracia de Dios y nuestra cooperación, la cruz puede pasar de ser un lugar de dolor y sufrimiento a ser "una cita con el Señor Crucificado" (J.M. Cabodevilla). Los santos no sólo soportaron sus sufrimientos paciente y gozosamente, por amor a Dios, sino que incluso pedían al Señor que aumentase sus sufrimientos para poder unirse de una manera más próxima a Jesús crucificado, con lo cual se convertían en corrededores con Él. El sentido más profundo del misterio del sufrimiento es el sufrimiento corrededor y salvífico, como decía San Pablo (Col 1,24).

¿Qué hacer frente al sufrimiento de otros? Siguiendo a Cristo, el Buen Samaritano, todos tenemos que estar al lado de los que sufren, en nuestras familias y parroquias, en nuestro movimiento, para ayudarles a sobrellevar su sufrimiento. La cruz de los cristianos, según San Juan de la Cruz, es la "cruz de la esperanza". Una cruz que apunta a la Resurrección de Cristo. En la perspectiva de la Pascua, sufrir y morir no son meramente estar en la cruz, sino una oportunidad de amar, y de amar más...hasta el extremo.

Amar a otros significa, según Gabriel Marcel, decir a ella o a él que "tú nunca morirás". Y como Dios nos ama, nunca moriremos. La muerte, para los que creen en Cristo, significa abismarse en el regazo de su Corazón. Santa Teresita del Niño Jesús diría, justo antes de morir a la edad de 24 años: "Yo no muero; entro en la vida".

Que sepamos vivir cristianamente el dolor y el sufrimiento y que sobre todo sepamos estar al lado de los que llevan pesadas cruces para aliviarles y llenar sus vidas del grato perfume de la Redención.

Con mi afecto y oración.

Vuestro consiliario, José Anaya Serrano

Vuestro consiliario, José Anaya Serrano



PEREGRINACIÓN DE JÓVENES A FÁTIMA (J.R.C)

Mi experiencia ha sido totalmente inesperada, iba por primera vez con los jóvenes y siempre había escuchado hablar de esa alegría que se forma cuando se encuentran con la Virgen de Fátima, esa conexión que se produce, que los cambia la vida; a mí eso me producía intriga y quería saber que pasaba allí, quería sentir esa sensación y por eso fui.

Lo que más me llamó la atención fue al llegar a la explanada donde las familias nos estaban esperando, haciéndonos un pasillito para ir al encuentro de la Virgen, no se me va a olvidar como las familias iban diciéndonos pequeños susurros cargados de ánimo que eran más que alentadores; al ver a mis padres allí, recibíéndome, me emocioné muchísimo porque en ese momento Ella me hizo ver que ellos siempre me guiaran por el camino del Señor a través de la Virgen. Otro momento que también me impresionó mucho fue el rosario de antorchas, cada año me sorprende más, simplemente pensar que tantos jóvenes se encontraban allí por la misma razón que yo, tantas velas encendidas que se llenan del amor de la virgen para luego volver a sus respectivas ciudades o pueblos para difundir esa llama.

Ha sido una experiencia increíble y conmovedora; vale la pena ir, nunca te vas a sentir defraudado, siempre la Virgen te va a sorprender más de lo que esperas, por eso invito a todos los que puedan, siendo adolescente, joven, familia o adulto, la virgen está esperando a cada uno de nosotros con los brazos abiertos para enseñarnos el amor que nos tiene su hijo.

M^a Elena Esteban Pérez - Toledo



PEREGRINACIÓN DE FAMILIAS A FÁTIMA (F.R.C)

Durante los días 24 al 28 de febrero de este año 2017, hemos tenido la suerte de peregrinar a Fátima junto a otras 170 familias.



Tened en cuenta que la Virgen se sirve de otros para invitarnos a estar a su lado, a pasar de ser causa del dolor de Cristo y, por tanto de su propio dolor, a ser consoladores con Ella.

Es una recomendación, una petición muy firme de nuestra Madre: Rezad el Rosario, pedid por la conversión de los pecadores, por la paz del mundo. Ahí os lo dejamos.

La Virgen empezó a hacerse presente en mi vida de una forma reconocible por mí hace ya unos 35 años. La imagen Peregrina de la Virgen de Fátima visitó mi pueblo, Burujón, cuando yo era niño. Viví aquella experiencia siendo monaguillo, en unos meses en los que un fraile de los Esclavos de María de Torrijos se encargaba de mi pueblo porque el párroco se había marchado unos meses de misión. Recuerdo rezar el Rosario con aquellas estampas azules en las que aparecía la basílica de Fátima.

A lo largo de los años de mi formación en el seminario la Virgen se fue haciendo presente en mi vida personal y en la de mi familia, entre mis padres y hermanos. Mi padre rezaba diariamente el Rosario, en muchas ocasiones nos lo hacía rezar a todos, mi hermana vivía con mucho interés el mes de mayo y aprendía poesías que recitaba con otras niñas a María en las calles de Burujón, después de haber rezado el Rosario.

En una ocasión tuve la oportunidad de recibir un Rosario directamente del hoy San Juan Pablo II. Años después, en octubre del 2002, mi esposa y yo tuvimos la oportunidad de encomendarle nuestra familia antes de su muerte. Juan Pablo II, gran maestro en el amor a la Madre y a su Hijo. Impulsor del Rosario, promotor de los Misterios Luminosos.

Y María siguió haciéndose presente, sólo dos años después de aquello, el Señor tomó con Él a mi hermana Conchi. Ella había nacido el día 8 de diciembre, el día de la Inmaculada Concepción. Sé con total certeza que, si el Cielo es Real, mi hermana está junto a María. Por hacer una analogía ridícula pero que puede ayudar a alguien:

Imaginaos lo que podría suponer que mi hermana trabajase en el Real Madrid, o al lado del Papa, o al lado de....

Está al lado de María, la Madre de Dios. Es un "enchufe" para mi familia, también para quien lea esto y quiera aprovechar el atajo que supone la Madre para llegar al Hijo.

Pues María, nuestra Madre, viajera infatigable, "lianta" donde las haya, que no para de buscar nuestro bien, desde hace casi, casi 100 años tiene una presencia especial en aquella tierra de Fátima desde donde nos lanzó un mensaje: Rezad el Rosario, rezad por el Papa, rezar por los pecadores...

Ir a Fátima no supone sólo ir a estar con otros que piensan como nosotros "al calorcito del Señor", "a que nuestros hijos pasen unos días en un ambiente bueno, que vean a otros niños que rezan". María suplica nuestra conversión, que dejemos de pecar y seamos reparadores con ella. Que aprendamos a decir en cada minuto de nuestra vida: "Hágase en mi tu Voluntad". O como decía mi hermana aprendido de esa santa monjita "tan fea"(como yo la veía): "Lo que Dios quiera, como Dios quiera, Cuando Dios quiera".

Ser colaborador de María conlleva compartir con Ella su angustia por el pecado de cada hombre, también reparar con Ella. Como consecuencia también supone participar de sus gracias, de su fortaleza. Y si se hace como familia imaginaos....

Cuando una familia entera se acerca a María, como lo hicieron mis padres con nosotros, como lo estamos haciendo nosotros con nuestros hijos, enseguida se siente la Paz de estar en casa de la Madre. Rezar cada día el Rosario en familia es una de las lecciones que nos hemos traído este año. No es la primera vez que María nos lo sugiere. Este año nos ha insistido.

¡Rezad el Rosario en familia!

Mariano Prudencio Seseña - Familia Prudencio Caro



FORMACIÓN

MIÉRCOLES DE CENIZA

El pasado día 1 de marzo celebramos el "Miércoles de Ceniza". La imposición de las cenizas nos recuerda que nuestra vida en la tierra es pasajera y que nuestra vida definitiva se encuentra en el Cielo.

La Cuaresma comienza con el Miércoles de Ceniza y es un tiempo de oración, penitencia y ayuno. Cuarenta días que la Iglesia marca para la conversión del corazón.

Las palabras que se usan para la imposición de cenizas, son:

- "Concédenos, Señor, el perdón y haznos pasar del pecado a la gracia y de la muerte a la vida".
- "Recuerda que polvo eres y en polvo te convertirás"
- "Arrepiéntete y cree en el Evangelio".

La ceniza no es un rito mágico, no nos quita nuestros pecados, para ello tenemos el Sacramento de la Reconciliación. Es un signo de arrepentimiento, de penitencia, pero sobre todo de conversión. Es el inicio del camino de la Cuaresma, para acompañar a Jesús desde su desierto hasta el día de su triunfo que es el Domingo de Resurrección.

Debe ser un tiempo de reflexión de nuestra vida, de entender a donde vamos, de analizar cómo es nuestro comportamiento con nuestra familia y en general con todos los seres que nos rodean.



CUARESMA

La Cuaresma de este año tiene lugar del 1 de Marzo al 13 de Abril. El tiempo de Cuaresma es un periodo del calendario litúrgico que comienza el Miércoles de Ceniza a las 12:00 y finaliza el Jueves Santo sobre las 15:00 (la hora nona) con la *misa vespertina*. Son unos días de "ayuno" y penitencia donde se excluyen los domingos, por ser días de fiesta.

La Cuaresma tiene cinco domingos más el Domingo de Ramos, en cuyas lecturas los temas de la conversión, el pecado, la penitencia y el perdón, son dominantes. No es un tiempo triste, sino más bien meditativo y recogido. Es, por excelencia, el tiempo de conversión y penitencia del año litúrgico.

La cuaresma del latín "quadragésima" es el "cuadragésimo día antes de la pascua". Son 40 días de preparación para la gran fiesta de la Pascua. Es tiempo para arrepentirnos de nuestros pecados, y de cambiar algo de nosotros para ser mejores y poder vivir más cerca de Cristo. La duración de cuarenta días simboliza la prueba de Jesús al permanecer justo 40 días en el desierto, antes de su misión pública.



PERLAS EN EL RÍO DE LA VIDA

"Te doy gracias Padre".

La ofrenda litúrgica de vuestra fe. La fe que obra por la caridad, redime y orienta la existencia. (*Comentario de san Máximo el Confesor*).

Si el alma eleva sus ojos a su cabeza, que es Cristo, según la interpretación de san Pablo, habrá que considerarla dichosa por la penetrante mirada de sus ojos. ... tened los ojos fijos en Cristo, de esta manera no los pondréis en ninguna cosa vana" (San Gregorio de Nisa).

"Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has dado a conocer a los sencillos. Sí Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre..." (Mt 11,25-27)

Esta expresión de Jesús y su correspondiente en san Lucas, nos desvela y adentra en el alma de Jesús, la honda satisfacción que dilata su corazón humano; con estas palabras entendemos el alma de Jesús toda abierta y en comunión con el Verbo que la zambulle en el Padre de las luces. El mismo Verbo es la Luz que la inunda. Muchas ocasiones sorprendemos a Jesús orando a Dios, su Padre, él tiene la convicción de que siempre le escucha, así en el profundo suspiro delante de la tumba de Lázaro, su amigo, ora: "Padre, yo sé que siempre me escuchas... lo digo por estos que me oyen, para que crean.

Esta confianza debemos tenerla los que realizamos el camino interior yendo de fe en fe hasta el monte más alto de la comunión con la Trinidad. y hacer nuestra vida una ofrenda grata que nos configura con Cristo.

Jesús que nos conocía, conoce lo que hay en el interior del hombre, nos avisaba en Getsemaní: Mirad que el espíritu está pronto pero la carne es débil". Nuestros los corazones volubles ante los ánimos encontrados con los semejantes e influenciados de las realidades mundanas, ante esta influencia debemos orar siempre sin desfallecer.

Ojala que nuestro corazón sea una brújula sujeta al imán del Corazón de Jesús, de esta manera toda nuestra vida será gloria del Padre sujeta en el firme anclaje del Espíritu Santo, que ilumina, guía, consuela y fortalece en la determinación del alma en la fidelidad amorosa tomar la Cruz de Jesús.

Jesús crucificado, aquí tenemos nuestra gloria, por todo esto, nuestra vida debe ser una continua alabanza al Padre y una intercesión por el mundo. También por los que nos

agravian, Mirad, pone Jesús ante nosotros al Padre como modelo, pues es piadoso y hace salir su sol sobre malos y buenos. San Pablo recoge un texto que nos sirve de inspiración: "Sed pues imitadores de Dios como hijos suyos muy queridos, y haced del amor la norma de vuestra vida, imitación de Cristo que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio de suave olor a Dios" (Ef. 5,1-2)

Este texto lo colocamos como una autentica consecuencia del evangelio que encabezaba nuestro pensamiento.

Levantad los ojos al Dios del cielo y la tierra.

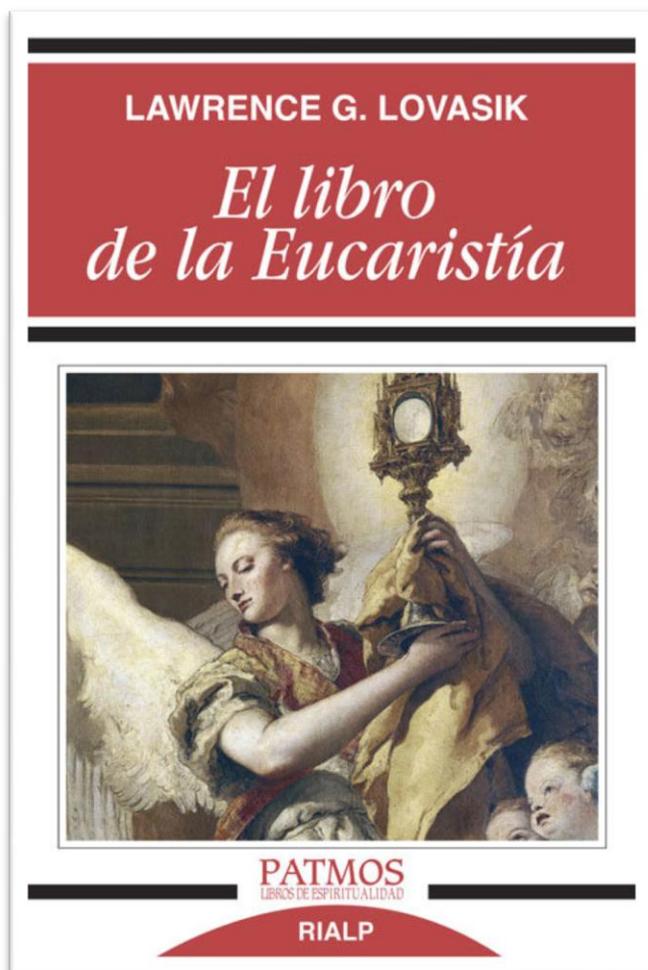
Haz de tu vida una ofrenda al Padre para la santificación del mundo.

Madre Inmaculada, eleva mi alma a Jesús crucificado y por él al Padre de la misericordia.

Antonio de Jesús Muñoz - Cáceres



UN MES, UN LIBRO...



"Hace un par de meses terminé de leer un libro que me ha impactado interiormente, su título es **"El libro de la Eucaristía"** cuyo autor es Lawrence G. Lovasik (Editorial Rialp). Es un libro que tienes que leer despacio porque habla tan sencilla pero a la vez tan profundamente de la Eucaristía que con leer frases sueltas tienes para meditar un buen rato.

Tres partes constituyen el libro; En la primera nos habla de la presencia real de Cristo en la Eucaristía y nos invita a reflexionar sobre el misterio de la conversión del pan y el vino en sangre y cuerpo de Jesús. Nos recomienda visitar y a adorar a Jesús Sacramentado y nos expone cómo la Eucaristía nos debe llevar al Corazón de Jesús, a su amor. Nos hace ver cómo se repara a través de la Eucaristía.

Un segundo capítulo nos habla del santo sacrificio de la Misa, de su significado, de cómo se rememora en la misa la muerte sacrificial de Cristo, de cómo debe ser nuestra participación y actitud en la misa, del cambio que debe producirse en nuestra vida si asistimos asiduamente a la Eucaristía. Nos habla también de los abundantes frutos que obtenemos de la misa, nos hace recomendaciones como *"que no podemos permitirnos malgastar el espléndido tesoro de la Iglesia que es la Eucaristía, conviértelo en tu propio tesoro asistiendo a misa a diario"*.

Finalmente en un extenso tercer capítulo nos habla de la sagrada comunión, de cómo ésta nos llena de amor divino, de tener comunión frecuente ya que ésta nos enseña a amar a los demás, a ser combativo contra el pecado, nos transforma en Jesús. La comunión acrecienta el poder de la oración, en ella encontramos alegría y consuelo y nos prepara para el cielo. La comunión debe llevarnos a la alabanza y la acción de gracias. Analiza y da respuesta a algunos de los prejuicios que la gente tiene sobre la comunión frecuente, que si no soy digno, que si no veo ninguna mejora, que si es mejor comulgar poco pero con más fervor...

En unas pocas líneas no puedo hacer un análisis profundo de este libro tan bello, uno de los mejores que he leído, os lo recomiendo vivamente porque te hace vivir, sentir y disfrutar de la Eucaristía de un modo que al menos yo, todavía no soy capaz de vivirla de este modo. Además, creo que es un libro muy entendible incluso para las reuniones de nuestros jóvenes”.

Julio Cuervo López - Toledo

EL LIBRO DE LA EUCARISTÍA

Lawrence G. Lovasik

La sagrada Eucaristía es la corona de todas las maravillas divinas: la más rica, misteriosa y amable. Por eso, su devoción constituye el mejor medio para crecer en vida interior y parecerse a Cristo.

El autor nos ofrece unas valiosas consideraciones sobre la presencia real de Cristo en la Eucaristía, el significado de la Misa como sacrificio, y la necesidad de la sagrada Comunión para la vida del cristiano.

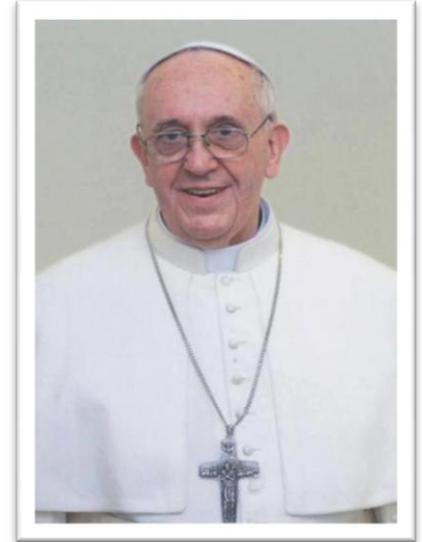
Lawrence G. Lovasik (Pennsylvania, 1913-1986), hijo de padres eslovacos y el mayor de ocho hermanos, fue ordenado sacerdote en 1938. Tras completar sus estudios en Roma y desarrollar una labor misionera en zonas industriales de carbón y acero en Estados Unidos, fundó en 1955 la congregación de las Hermanas del Divino Espíritu. Dedicó la mayor parte de su vida a predicar retiros espirituales.



Intenciones del Papa

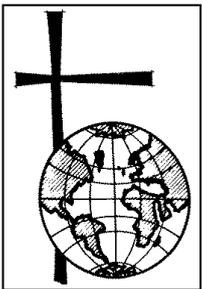
Mes de Marzo

Por la evangelización: Ayudar a los cristianos perseguidos. Por los cristianos perseguidos, para que experimenten el apoyo de toda la Iglesia, por medio de la oración y de la ayuda material.



CEE: Por las vocaciones al sacerdocio, para que los jóvenes escuchen la llamada del Señor y respondan con generosidad a ella, y el fomento de las vocaciones sea un empeño de todos los miembros de la Iglesia.

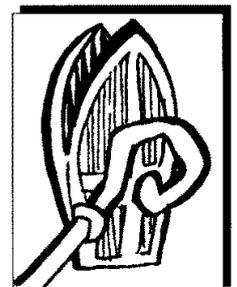
Mes de Abril



Universal: Jóvenes.

Por los jóvenes, para que sepan responder con generosidad a su propia vocación; considerando seriamente también la posibilidad de consagrarse al Señor en el sacerdocio o en la vida consagrada.

CEE: Por los que son bautizados o reciben la Eucaristía por primera vez y la confirmación; para que sean miembros vivos de la Iglesia y colaboradores activos de su misión.



No olvides...

- ✓ El Movimiento Apostólico Getsemaní organiza una tanda de Ejercicios Espirituales en fin de semana para este mes de marzo orientados a adultos y matrimonios. Será en modalidad de INTERNOS para **el fin de semana del 24 al 26 de marzo** en la casa de espiritualidad de la localidad de Mora (Toledo).
- ✓ El próximo día 7 de abril tendrá lugar la tradicional "Marcha reparadora de Navalcán a Oropesa (Toledo)", en Viernes de Dolores.
- ✓ El 8 de abril (sábado) se celebra una año más la "Jornada Diocesana de Jóvenes".
- ✓ Del 12 al 16 de abril estamos invitados a celebrar una pascua misionera en:
 - Adultos y Familias: en Novés (Toledo) y en Valladolid.
 - Jóvenes: en Arenas y Las Labores (Ciudad Real).
- ✓ El próximo Retiro será los días 5 y 6 de Mayo. El viernes será, como siempre, en el Santuario de los Sagrados Corazones (iglesia de Los Jesuitas) de Toledo. El sábado será en la parroquia de San Juan de la Cruz, en Toledo.



MOVIMIENTO APOSTÓLICO GETSEMANÍ
<http://www.getsemanitoledo.wordpress.com/>
getsemanitoledo@outlook.es

